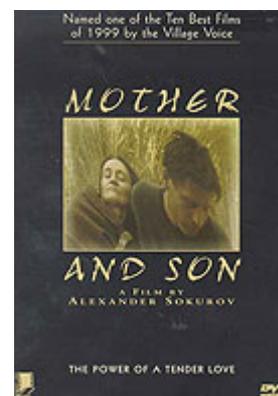


68

MADRE E HIJO. DEL SILENCIO DE DIOS AL RUMOR DEL VIENTO

FICHA TÉCNICA

Mat i syn (Alemania-Rusia, 1997). **D.:** Alexander Sokurov. **G.:** Yuri Arabov. **P.:** Alexandr Golutva, Martin Hagermann, Thomas Kufus, Katrin Schlösser. **F.:** Alexei Fyodorov. **Mú:** Mijail Ivanovich y Otmar Nussio. **Mo:** Leda Semyonova. **I.:** Alexei Ananishnov (hijo) y Gudrun Sëller (madre). 71 ‘.



SINOPSIS

Historia de un abnegado hijo que cuida de su madre enferma. En una vieja casa aislada, situada en un fantasmagórico paraje campestre de tonalidades pictóricas, un hombre joven (Aleksei Ananichnov) dispensa amorosas atenciones y cuidados a su madre gravemente enferma (Gudrun Geyer). En su última salida al exterior, él la lleva en brazos al tiempo que trazan una melancólica evocación de ciertos hechos del pasado. Cuando vuelven a la casa, el hijo alimenta a la madre como si de un bebé se tratara y conversan sobre el sentido de la muerte y el miedo a la soledad. El joven vuelve al exterior y deambula por el paisaje, en una pura expresión de dolor y pérdida. Ya sólo queda volver a la casa, esperar junto a la fallecida y tener paciencia. Negros nubarrones se ciernen en la lejanía.

VALORACIÓN

Recomendable. Temas: Muerte y paternidad-maternidad. Cielo-paraíso. Sufrimiento. Ante la propia muerte. Luto. Tiempo-historia. Vivos y muertos. Amor y muerte.

SELECCIÓN DE ESCENAS

Escena 1. Dios que sólo habita en mi alma

(El hijo con la madre. Ella está en la cama. El hijo, sentado a su lado con la cabeza muy cerca de la suya. Es un plano fijo con la imagen distorsionada, dando un efecto alargado. El fondo es oscuro)

- | | |
|-------|--|
| Hijo | <i>Anoche tuve un sueño. Fue extraño. Primero andaba por un camino y alguien me seguía todo el tiempo. Luego me volví y le pregunté por qué me seguía. Adivina qué me respondió.</i> |
| Madre | <i>Te pidió que le recordaras unos versos.</i> |
| Hijo | <i>¿Qué versos?</i> |
| Madre | <i>"Estoy atrapado en una pesadilla sofocante. Me despierto aterrado, cubierto de sudor. Dios, que habita en mi alma sólo influye en mi conciencia.</i> |
| Hijo | <i>Nunca pasa más allá. . ."</i> |

Madre *"Estoy atrapado. . .*
 Hijo *en una pesadilla sofocante"*
 Madre *al mundo exterior.*
 Hijo *Me despierto aterrado.*
 Madre *Me despierto aterrado.*
 Hijo *Dios, que habita en mi alma. . .*
 Madre *Dios, que habita. . .*
 Hijo *sólo influye en mi conciencia.*
 Madre *en mi alma...*
 Hijo *Nunca pasa más allá. . .*
 Madre *sólo influye. . .*
 Hijo *al mundo exterior, al curso de las cosas." "Tal imperfección*
aflige mi corazón."
 Madre *"Tal imperfección aflige mi corazón." He visto y oído todo*
esto. . .
 Hijo *¿En tu sueño?*
 Madre *Sí, en mi sueño.*
 Hijo *Eso significa que soñamos lo mismo.*
 Madre *Sí. . . Soñamos lo mismo.*

(El hijo la va peinando)

Hijo *Ten un poco de paciencia. Tengo que peinarte. Ahora*
comeremos algo y luego te pondré la inyección.
 Madre *Salir. Quiero salir.*
 Hijo *Pero qué dices, icómo vas a salir! Fuera hace frío. Mucho*
frío.
 Madre *Quiero salir. El sol. . .*
 Hijo *¿Acaso finges estar enferma?*
 Madre *Sí, finjo. . .*
 Hijo *De acuerdo. Salgamos. (Se levanta y marcha) Voy a*
buscar agua. (Ella intenta enderezarse y él vuelve a entrar)
Mamá, no te levantes.

(Sale. Ella queda recostada en la cama)

Escena 2. No hay nadie en el cielo

(En el jardín. La madre está tendida en un banco y sentado en el suelo junto a ella el hijo. Él lee postales antiguas)

Hijo *Aquí hay otra: "Anna ha enfermado, tiene una gastritis*
grave. La vecina esa vieja m... tomó prestados diez rublos
y de momento no me los ha devuelto. Pero bueno, la
próxima vez le tomaré prestados 15 y...

(La madre gime fuertemente de dolor)

Hijo *¿Qué pasa?*
 Madre *Duele.*
 Hijo *¿El corazón?*
 Madre *Duele... Duele tanto. Sácame de aquí, sácame de aquí.*
 Hijo *(Enderezándola un poco) Tú misma, mamá, tú misma.*

(Se oye un gran trueno)

Madre *¿Qué es eso, en el cielo?*
 Hijo *(Alzando la vista) Nadie, no hay nadie.*
 Madre *Nadie.*

(Fuerte ruido de lluvia. La madre gime)

Madre *Me has sacado.*

(El hijo recuesta su cabeza contra ella. La mira)

Hijo *Bueno, demos un paseo.*

Escena 3. El silencio del cielo

(Plano general de las montañas con nubes muy negras avanzando. Oímos la voz de la madre)

Madre (off) *Es tan triste. Tú tendrás que enfrentarte a todo lo que yo he sufrido. Es tan injusto.*

Hijo (off) *Duerme un poco, madre. Duérmete. Yo vuelvo enseguida.*



Escena 4. Muerte

(Primer plano distorsionado de la mano de la madre. La mano del hijo la acaricia. Entre los dedos de la madre hay una pequeña cigarra. El hijo sopla sobre su ala. Fuera, ladra un perro. El hijo acaricia con sus dedos la cigarra. Acto seguido emite un fuerte quejido)

Escena 5. Nos reuniremos ahí

(Plano ligeramente picado con distorsión que muestra el rostro del hijo recostado sobre la madre)

Hijo *Mamá, mamá. Sé que me oyes. Lo sé. Escucha, quiero decirte una cosa. Nos reuniremos ahí, ¿de acuerdo? Donde acordamos. Espérame. Ten paciencia, querida mía, ten paciencia.*

(Fundido en negro con los créditos. Suena la música junto a ruidos naturales)

CUESTIONES DE ESCATOLOGÍA

“Madre e hijo” aborda el problema existencial de la muerte con la fuerza contemplativa de una visión racial y religiosa que más que consolar inquieta y conmueve.

1. Cine para la contemplación

La reflexión de Sokurov en torno al cine tiene un desmedido acento crítico en la medida en que cuestiona su capacidad de generar arte, en el sentido de experiencia estética.

Por eso el director produce un nuevo tipo de imagen que busca, bajo la inspiración de la rica tradición de la iconografía rusa, renunciar a la perspectiva para asumir no un aplanamiento sino una nueva profundidad.

La deformación de la imagen a través de objetivos anamórficos, filtros y espejos nos enfrenta a un cine hecho pintura o más bien a la pintura en movimiento. La inspiración en Gaspar David Friedrich invita a que el sentimiento dramático se haga imagen.

En 59 planos/pintura Sokurov nos presenta el sufrimiento y la dolorosa esperanza de quien muere y quien se queda.

2. La relación primordial

Con Levinas, Sokurov sitúa la maternidad como la relación fundante del hombre. La clave del anclamiento en la vida.

Cuando el hijo carga con su madre se llega a percibir la máxima cercanía en la mayor distancia. La intimidad del hijo a la madre refiere a la intimidad generadora. El momento donde el hijo da el biberón a la madre parece no producir ningún asombro, aunque hasta ese momento no lo hemos visto, ya lo habíamos reconocido. El hijo esta llamado a ser madre de su madre. Aquí el encuentro está lejos del deseo sexual para ser parte de la pasión humana en el anclaje a la vida. El fondo no es decorado ni atrezzo, el fondo es parte viviente del drama del encuentro. El paisaje interior de la casa y el paisaje exterior de la naturaleza definen al hombre en su espacio llamado a concentrarse cuando el tiempo se acaba.

Sin embargo, la muerte también es distanciamiento. En la hora de la muerte el hijo deja físicamente sola a la madre. Que un acompañamiento tan íntimo eluda



la presencia en el momento de la muerte asombra. En primera instancia aparece como cobardía o más bien incapacidad para soportar el dolor. Pero más allá supone reverencia infinita al misterio de lo personal infranqueable. Ahí no puede llegar. Más que huir el hijo sale para comenzar a asumir no solo la pérdida y el vacío sino que ahora el encuentro ya no se realiza físicamente sino espiritualmente.

La relación fundante maternidad-paternidad refiere directamente a la relación con Dios. El hombre ante la muerte como debilidad fundante de su relación original mira al fundamento último y profundo de su existencia. El drama de la muerte de la madre es el drama de la vida del hombre ante Dios. Por eso Dios es inevitablemente citado y simbólicamente aludido entre los rugidos del viento y los caprichos de la luz.

3. Dios

Dios ante la muerte es trágicamente cuestionado. Con la muerte de la madre entra en crisis el Dios de la conciencia, “el Dios que sólo habita en el alma”. La muerte sitúa ante la alteridad radical de Dios, su trascendencia absoluta más allá de la propia conciencia. El Dios “más íntimo a mí que lo más interior de mi mismo” se suma al límite de la conciencia moribunda. Muriendo el hombre parece morir Dios.

Este sentimiento trágico ruso que también representó Dostoievski alcanza aquí al hijo.

El silencio de Dios se traduce por el vacío del cielo. La muerte enfrenta existencialmente al drama del hombre. El amor que no puede vencer a la muerte hace imposible a Dios.

La mariposa como testigo de la muerte y la fugaz sonrisa muestra la paz alcanzada y serena de la madre muerta. Y aquí emerge en el hijo, tras el dolor significado en el *vía crucis* de la naturaleza, una oración no a Dios sino a la madre. Nos reuniremos ahí.



El ahí puede ser la muerte que reúne a todos los hombres. Pero en ese ahí no hay intercambio ni posible reedición del encuentro. En la medida en que este ahí es comunión tiene un contenido de paraíso. E ahí puede ser de Dios. Lo que queda sugerido, débilmente. No se trata de una fe descansadamente confiada y gratuita sino de una fe dolorosamente anhelada. En este nuevo existencialista que espera en el misterio de Dios.

FUENTES

Bibliografía

- BERGER, D.M., “Una lectura “iconica” del film madre e figlio” en SINISCALCHI, C., (ed.), *Arte, vita e rappresentazione cinematografica. Senso estetico, esigenze spirituali e istanze culturali*, Roma 1999, 189-192.
- *Cahiers du Cinéma* (Les) 521 (1998), 27-40.
- DIETSCH, B., *Alexandre Sokourov*, Lausanne 2005, 97 pp.
- LANDI, C., “Contributo per una riflessione in chiave psicoanalitica sul film madre e figlio » en SINISCALCHI, C., (ed.), *Arte, vita e rappresentazione cinematografica. Senso estetico, esigenze spirituali e istanze culturali*, Roma 1999, 183-185.
- ROBERGE, D. G., “Il cinema icona di Sokourov” en SINISCALCHI, C., (ed.), *Arte, vita e rappresentazione cinematografica. Senso estetico, esigenze spirituali e istanze culturali*, Roma 1999, 193-196.
- SPIDLICK, T., “Madre e figlio: lo sfondo tematico nella spiritualità russa” en SINISCALCHI, C., (ed.), *Arte, vita e rappresentazione cinematografica. Senso estetico, esigenze spirituali e istanze culturali*, Roma 1999, 187-188.

Internet

- www.imdb.com. Base de datos.
- www.acec.glauco.it Valoración Conferencia Episcopal Italiana (Datafilm)
- www.bloggermania.com Crítica del Equipo Cine Fórum
- www.conferenciaepiscopal.es/cine Departamento Cine Conferencia Episcopal Española
- www.usccb.org/movies. Valoración Conferencia Episcopal USA
- www.kinoglaz.fr/films_russes_mar_mi.htm#mereetfils